

La productividad encadena dos años al alza por primera vez desde 2011–2012

DAVID NOGALES

En economía, la productividad se entiende en términos simples como la eficiencia con la que se usan los recursos (trabajo, capital, tierra, tecnología) para producir bienes y servicios.

Se mide como la relación entre la producción obtenida y los factores usados, buscando producir más con menos para generar mayor riqueza, crecimiento y bienestar social, siendo clave la productividad laboral y la Productividad Total de Factores (PTF).

Durante mucho tiempo la productividad había sido una de las patas cojas de la economía chilena, pero en los últimos dos años volvió a jugar un rol al alza en el crecimiento de la economía.

Según el Informe Anual de Productividad 2025, presentado este jueves por la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP), el país completa en 2024 y 2025 dos años consecutivos de crecimiento positivo de la Productividad Total de Factores (PTF), algo que no ocurría desde el bimbo 2011–2012, excluyendo el período excepcional de la pandemia.

Al presentar el estudio, el secretario ejecutivo de la CNEP, Rodrigo Krell, subrayó que este resultado implica que parte del crecimiento reciente del PIB no se explica solo por más trabajo o mayor inversión, sino por mejoras en eficiencia.

“Parte del crecimiento reciente de la economía no se explica únicamente por un mayor número de personas trabajando o por un aumento de la inversión, sino por el aporte de la productividad”, señaló.

Para 2025, la CNEP proyecta un crecimiento de la PTF de entre 0,5% y 0,6% para la economía agregada y entre 1,0% y 1,2% para la economía no minera. Estas cifras se sustentan en una expansión del PIB de 2,4% y un aumento conjunto del trabajo y el capital de entre 1,8% y 1,9%.

“Estas cifras implican que alrededor de una cuarta parte del crecimiento del PIB se explica por mejoras en eficiencia y no únicamente por la acumulación de factores productivos”, afirmó Krell.

En 2024, la productividad de la economía agregada creció 0,6%. A nivel

sectorial, la mayoría de las ramas mostró avances, destacando la minería, con un aumento de 1,7%, en contraste con la trayectoria descendente observada desde comienzos de los años 2000. También sobresalió el sector de Electricidad, Gas y Agua, cuya productividad aumentó 3%, asociado a mejoras en la eficiencia de la generación eléctrica y a un mayor uso de fuentes hidroeléctricas y renovables.

En sentido opuesto, la construcción registró una caída de 2,0% en su productividad durante 2024, profundizando una tendencia negativa de largo plazo: entre 1996 y 2019, la PTF del sector disminuyó en promedio 3,1% anual.

Krell sintetizó que “en promedio, en 2024–2025, cerca de una quinta parte del crecimiento económico se explica por mejoras en productividad”.

En concreto, para 2025 la PTF aportaría entre 0,5% y 0,6% al crecimiento, mientras que en 2024 el aporte fue de 0,6%.

¿Por qué esta mejora de la productividad?

El informe plantea que los repuntes recientes podrían estar asociados a procesos de automatización y reorganización productiva, así como al mejor desempeño del sector exportador.

Tras casi dos décadas de estancamiento, las exportaciones crecieron 6,6% en 2024 y se proyecta un alza adicional de 4,6% en 2025, con un fuerte dinamismo de los servicios y con el número de empresas exportadoras alcanzando su nivel más alto en al menos 30 años (N. de la redacción: según el Banco Central, las exportaciones llegaron a niveles históricos en 2025, superando los US\$ 100.000 millones).

Junto con la PTF, el reporte analiza la productividad laboral. Para 2025 se proyecta un aumento de 1,6%, por sobre el promedio de la última década, explicado porque la economía crecería más rápido que las horas efectivamente trabajadas.

No obstante, la CNEP recuerda que persisten brechas relevantes: en 2023, Chile se ubicó como el cuarto país con menor productividad laboral de la OCDE, con un nivel cercano al 50% del promedio del bloque.